
MEJORAR EL PERIODISMO EN ZONAS DE CRISIS Y CONFLICTO; FORMACIÓN DE LA RED DE COMUNICACIÓN FRONTERIZA PARA EL DESARROLLO ECUADOR-COLOMBIA

JAVIER BERNABÉ FRAGUAS*

PALABRAS CLAVE

Medios de comunicación, información, crisis, Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia.

RESUMEN

Estamos viviendo unos tiempos convulsos en lo que respecta a la información que llega a la ciudadanía a través de los medios de comunicación masivos. Estos medios nos están presentando como información diversos materiales que se pueden clasificar como propaganda en algunos casos y como opinión o interpretación de hechos en otros. Debemos afirmar, retrotrayéndonos a los orígenes de la profesión periodística, que no hay periodismo informativo si no tenemos una información contrastada, contextualizada y rigurosa. Ha llegado el momento de reivindicar estos orígenes de manera firme, tajante, radical.

* Periodista, es codirector del Título de Especialista en Información Internacional y Países del Sur desde su creación en 1995-96, del Diploma en Periodismo Preventivo desde 2004 y del Diploma en Áreas de Comunicación de Organismos Internacionales y ONG desde 2009, todos de la Universidad Complutense de Madrid; preside el Instituto de Periodismo Preventivo y Análisis Internacional desde su creación en 2004.

ABSTRACT

Regarding the information that mass media give to citizens, we are living a hectic period. Mass media give us information which can be classify as propaganda in some cases and as opinion or perception in others. Applying to the journalism origin, we should assert that there is no informative journalism without rigorous and proven information. It is time to claim these origins firmly and categorically.

RÉSUMÉ

Nous vivons des temps convulsés en ce qui concerne l'information qui arrive au public à travers les médias. Ces médias nous présentent comme information des matériaux divers qui peuvent être considérés comme propagande dans certains cas et comme opinion ou interprétation des faits dans d'autres. Nous devons affirmer, nous ramenant aux origines du journalisme, qu'il n'y a pas de journalisme informatif si nous n'avons pas d'information résistée, contextualisée et rigoureuse. Il est arrivé le moment de revendiquer ces origines de manière ferme, décisive, radicale.

Una época difícil para la información

Estamos viviendo unos tiempos convulsos en lo que respecta a la información que llega a la ciudadanía a través de los medios de comunicación masivos. Estos medios nos están presentando como información diversos materiales que se pueden clasificar como propaganda en algunos casos y como opinión o interpretación de hechos en otros.

Debemos afirmar, retrotrayéndonos a los orígenes de la profesión periodística, que no hay periodismo informativo si no tenemos una información contrastada, contextualizada y rigurosa, es básico, tanto que se está olvidando y ha llegado el momento de reivindicar estos orígenes de manera firme, tajante, radical. Si pasásemos por ese tamiz lo que en la mayoría de los casos los medios nos presentan como información, muchos de los materiales mediáticos que quieren disfrazar como informativos no pasarían la prueba.

Kovach y Rosenstiel preguntan “¿Podemos confiar entonces en que esta nueva prensa subsidiaria controle los poderosos intereses que mueven la sociedad? ¿Podemos confiar en que un número reducido de grandes empresas ejerzan ese

control –aunque ese control no forme parte de sus intereses corporativos–? Al final, todo se reduce a la siguiente pregunta: ¿Puede el periodismo mantener en el siglo XXI los objetivos que se forjó en sus primeros tres siglos y medios de vida?... Para conseguirlo hay que empezar por identificar tales objetivos. El siguiente paso consiste en comprender los principios que permiten a los profesionales encargados de recopilar las noticias mantener esos objetivos en nombre de toda la sociedad”¹.

Si nos toca responder en orden diremos lo siguiente: ante la primera pregunta, no podemos confiar en que la prensa controle los intereses de nuestra sociedad, pero además de hacerlo nos está diciendo cuáles son esos intereses; ante la segunda, en las sociedades con un capitalismo extremo, las que nos ha tocado vivir, es lógico que un número reducido de grandes empresas ejerzan ese control, pero esto no deja de ser aberrante; ante la tercera, aunque se proponga identificar a estas alturas cuáles son los objetivos del periodismo, es obvio que informar es uno de ellos, y los medios y sus profesionales (en un porcentaje de casos muy elevado) no sólo no están consiguiendo dicho objetivo sino que ni siquiera se lo están planteando.

Desde la Asociación de la Prensa de Madrid (APM), su presidente, Fernando González Urbaneja hace un resumen económico de los medios españoles y cuenta que “El sector de diarios factura en torno a 3.000 millones de euros al año (alcanzó esa cifra en 2007), con tendencia decreciente por efecto de la crisis. La mitad de los ingresos proceden de publicidad y la otra mitad de la venta de ejemplares y de los ingresos por promociones, estrechamente vinculados a la circulación... El cuadro de suficiencia en los resultados cambió bruscamente desde la primavera de 2008, cuando la crisis económica generalizada produjo un descenso intenso y brusco de los ingresos publicitarios: hasta un 40% de caída que se ha ido consolidando con el paso de los meses, con algunos segmentos del negocio que pueden haber desaparecido para siempre”².

Lo anterior no dejaría de ser una breve exposición de elementos económicos, si no continuase con un alegato a favor de que la financiación estatal apoye a medios privados, que entre otras cosas, como estamos destacando, no cumplen con su obligación (informar) y por lo tanto ponen en duda su utilidad social según están actuando en estos momentos; evidentemente tienen utilidad empresarial para sus accionistas (y no todos los medios, los hay con grandes

1. KOVACH, Bill, y ROSENSTIEL, Tom: *Los elementos del periodismo*, Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Colombia, 2004, p. 46.

2. GONZÁLEZ URBANEJA, Fernando: “Instalados en la crisis: acotemos las responsabilidades y las consecuencias”, *Cuadernos de Periodistas*, APM, número 17 julio de 2009, pp. 37, 38.

pérdidas), pero esto no se traslada a la ciudadanía. Es sorprendente que estando la situación mediática e informativa como está, alguien se atreva a decir lo siguiente: “El gobierno ha propuesto a los editores un paquete de ayudas para hacer frente a la crisis que, de momento, ha merecido rechazo y crítica, aunque todo indica que pronto volverán a negociar. Los propios editores han reclamado ayudas oficiales alegando razones de excepcionalidad (que se pueden exponer y razonar) y casos similares en otros países vecinos y amigos... La salida a la crisis pasa necesariamente por la recuperación del trabajo profesional de los periodistas con las exigencias y características de la profesión con respeto y estímulo de su carácter artesano e intelectual, que necesita independencia, inteligencia, talento y autonomía... De manera que ayudas sí y ahora, pero con respeto al buen periodismo profesional y con compromisos asumidos por todos, para respetar y engrandecer el periodismo”³.

Coincidimos en la exigencia del buen periodismo, no lo hacemos con la definición de “buen periodismo” que maneja este autor, que no deja de ser una defensa de los grandes medios tradicionales.

La gravedad de los hechos es una losa y como poco debemos ser conscientes de su ubicación, la tenemos encima y cada vez presiona más:

- Nos están dando opinión y propaganda en vez de información. Muchas veces nos hacen creer, o como poco lo intentan, que esas opiniones o propagandas diversas son información: esta confusión interesada demuestra una falta de honestidad digna de destacar.
- Los lectores, oyentes y televidentes que consumen medios no tienen tiempo de contrastar lo que leen, escuchan o ven en un periódico, emisora de radio, canal de televisión o página de Internet. Por lo tanto se hacen una imagen de la realidad que no representa a dicha realidad, sino a la interpretación de la misma que da el medio que consumen. En la inmensa mayoría de los casos sólo se consume un medio, lo que incrementa la falta de perspectiva.
- Las opiniones públicas se están formando a partir de esas interpretaciones de las realidades, y no a partir del conocimiento de las mismas, que tendría que llegar a través de diversas fuentes, no sólo de medios de comunicación.
- Estas opiniones públicas marcan actitudes personales, grupales y sociales.
- Estas actitudes se están conformando a partir del desconocimiento de muchos temas no del conocimiento de los mismos. Se convierten en opiniones sobre ellos y en otras ocasiones llegan a ser líneas de acción

3. *Ibíd.*, pp. 41 y 42.

y de posicionamiento firme, creyendo que se tiene un dominio de los temas señalados que realmente no existe.

Como se ha indicado anteriormente la gravedad de los hechos es de una importancia trascendental, y la responsabilidad de los medios al respecto es clara y directa.

Algunos autores siguen aludiendo a teorías clásicas, como Lucía Dammert: “En general se puede afirmar que existen tres posiciones: En primer lugar aquella que plantea que los medios alteran el comportamiento del individuo (Katz y Lazarsfeld, 1995); además están aquellos que proponen que los medios son virtualmente incapaces de producir efectos independientes (Klapper, 1960). Finalmente, en la actualidad se ha establecido una postura intermedia que estima que tienen limitado efecto directo y su mayor influencia es indirecta y estrechamente relacionada con factores personales y ambientales (Barbero, 2002; Bourdie, 1997)”⁴.

Como ejercicio académico nos parece impecable, pero creemos que esto no puede convertirse en una excusa utilizada por los medios y por los periodistas para eludir su responsabilidad argumentando que no influyen tanto en las tomas de decisiones de la ciudadanía: tienen obligación de informar y no lo están haciendo; a pesar de ello gritan a los cuatro vientos que sí lo hacen, dejando a un lado los principios básicos de esta profesión.

Y evitar esta obligación tiene más importancia de la que nos están haciendo creer. Kovach y Rosenstiel se refieren a una necesidad latente, cotidiana: “Necesitamos información para vivir la vida que nos es propia, para protegernos, para establecer vínculos, para identificar a amigos y enemigos. El periodismo no es más que el sistema que la sociedad ha creado para suministrar esa información. Por eso nos importa tanto la esencia de las noticias y del propio periodismo: ambos tienen gran importancia para nuestra calidad de vida, para nuestros pensamientos y para nuestra cultura”⁵.

Cuando se está en el centro de un huracán es muy difícil percibir la intensidad del mismo. Muchos creemos que estamos en el centro de un huracán, el que provoca la falta de calidad en la información que nos dan los medios, que está llegando a límites insostenibles.

4. DAMMERT, Lucía: “Violencia, miedos y medios de comunicación: desafíos y oportunidades”; en CERBINO, Mauro (editor): *Violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana*, FLACSO Sede Ecuador, Quito, 2005, p. 54.

5. KOVACH, Bill, y ROSENSTIEL, Tom, *op. cit.*, p. 14.

Ya está bien de propaganda en la información, ya está bien de opinión expuesta como si fuera ciencia, ya está bien de confundir, de manipular y de tergiversar. Todo eso le está sobrando a la mayoría de medios de comunicación actuales, sobre todo a las grandes multinacionales de la información y a las grandes empresas del rubro, independientemente de su origen nacional, faltándoles compromiso y conciencia social.

Coincidiendo con Gustavo Abad, periodista, investigador y profesor de periodismo en Ecuador nos atrevemos a afirmar que “Entre informar y convencer hay una distancia enorme, la misma que separa el periodismo de la propaganda. *El Comercio* –uno de los principales diarios ecuatorianos– ha hecho, en pocas semanas, lo que durante más de un siglo ha censurado o se lo ha endilgado a otros, al menos en la retórica hueca de la objetividad: convertir al periodismo en propaganda. Dicho de otra manera, ha dado un gran paso a favor de esa corriente que arrastra a los medios hace varios años y los ha llevado a perder demasiado terreno y legitimidad como voz pública, por obra de sus prácticas informativas y empresariales”⁶.

Evidentemente estos medios son empresas, no son ONG, eso está más que claro, pero ¿cómo están facilitando los grandes medios el Derecho a la Información de la ciudadanía si no están informando? De ninguna manera. Esa sí es su obligación, ineludible, aunque muchos se dediquen cotidianamente a eludirla.

David Schecher lo expone con claridad hablando de la información internacional: “Las razones que explican esta falta de información hay que buscarlas en la estructura y orientación de nuestros medios de comunicación y su abandono de las noticias internacionales. Este tipo de periodismo ha alimentado dos culturas, claramente separadas la una de la otra. Una cultura representa a una pequeña élite que funciona a partir de ‘una necesidad de conocimiento’. La segunda incluye a la mayoría de la gente, a la que se dice que no ‘necesita saber’. En esta era de la globalización, las noticias mundiales están en declive, y no solamente en Estados Unidos. Quizás esto se deba a que a medida que el poder pasa a manos de los gobiernos de las multinacionales, la gente normal tiene un papel cada vez menor en la toma de decisiones... de ahí que el consumismo prevalezca sobre la ciudadanía... de ahí el mantra que los medios transmiten a las masas: cállate y compra”⁷.

6. ABAD, Gustavo: “No es periodismo, es propaganda”, *El Telégrafo*, Ecuador, domingo 1 de noviembre de 2009, p. 23.

7. SCHECHER, David: “Las noticias en tiempos de guerra. Medios de comunicación: ¿Información o propaganda?” Paidós. Barcelona. 2004; citado en SERRANO, Pascual: *Medios Violentos. Palabras e imágenes para el odio y la guerra*, Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, España, 2008, p. 20.

Algunos análisis de casos concretos

Si entramos en el campo del rigor necesitamos mencionar ejemplos, de los que hay una cifra elevadísima, para comprobar cómo en los tiempos que nos ha tocado vivir y en medios de comunicación reconocidos internacionalmente se cometen tropelías informativas muy llamativas.

Vamos a centrarnos en la información sobre un área polémica, Venezuela-Colombia-Ecuador. Al respecto queremos destacar tres materiales:

- a) El titulado “La conexión venezolana: el narcosantuario de las FARC”, de John Carlin⁸.
- b) El titulado “Así fue la Operación Fénix. Entresijos del ataque colombiano en Ecuador que acabó con Raúl Reyes, número dos de las FARC”, de Maite Rico⁹.
- c) El titulado “Las FARC hallan refugio en Ecuador”¹⁰.

Respecto al material a), el lector que tenga la inquietud de leer el texto con atención, podrá observar los siguientes datos:

- Se menciona un número indeterminado de fuentes, es indeterminado porque no se puede saber si se repite la misma o si es nueva, pero elevado en cualquier caso; esto sería estupendo, una gran lección de periodismo informativo si se cumpliesen dos premisas:
 - La primera es que hubiese fuentes que representasen posturas diferentes, es decir, deberían estar contrastadas, balanceadas: no es el caso.
 - La segunda es que sea comprobable su existencia: tampoco es el caso, todas las fuentes a las que el medio accedió directamente son anónimas¹¹.

8. CARLIN, John: “La conexión venezolana: el narcosantuario de las FARC”, *El País*, domingo 16 de diciembre de 2007.

9. RICO, Maite: “Así fue la Operación Fénix. Entresijos del ataque colombiano en Ecuador que acabó con Raúl Reyes, número dos de las FARC”, *El País*, domingo 9 de marzo de 2008.

10. RICO, Maite: “Las FARC hallan refugio en Ecuador”, *El País*, miércoles 12 de marzo de 2008.

11. CARLIN, John, *op. cit.* A continuación se cita la fuente que menciona el autor y las líneas exactas dentro del texto publicado por *El País* el domingo 16 de diciembre de 2007. Desertores de las FARC: Rafael (12, 13, 14, 17, 29, 45, 46, 53, 161 a 164, 216, 217, 231, 311, 318), Marcelo (274, 275), Humberto (398, 399, 343) y un desertor que ocupó un cargo propagandístico (242 y 243). Diplomáticos y fuentes de inteligencia: “...en Colombia diplomáticos y fuentes de alto nivel de los servicios de inteligencia y seguridad de varios países” (59 a 65); “un diplomático europeo y diversas fuentes oficiales” (72 a 74); “un diplomático europeo y todas las fuentes oficiales consultadas” (79 a 82); “según las fuentes de inteligencia entrevistadas por EL PAÍS” (131 y 132); “Como ha dicho Luis Hernando Gómez Bustamante, poderoso capo colombiano...” (138 a 142) ¿cuándo, dónde y a quién se lo ha dicho?; “Un diplomático europeo con muchos años de experiencia en América Latina expresó algo parecido...” 143 a 145; “Algunas de las fuentes de inteligencia con las que se entrevistó

- Ante la dificultad de que todas las fuentes sean anónimas, no se puede hacer un reportaje, evidentemente se pueden utilizar fuentes anónimas para salvaguardar la seguridad de las mismas, pero nunca pueden ser todas las de un texto informativo, que además el propio autor llama reportaje en su línea 102. Se puede hacer un artículo de opinión, un editorial. Este texto no es un reportaje, pero suponemos que llamarlo así da más peso al material periodístico, y se pretendía aupar su verosimilitud, pero ésta, de esta manera sencillamente no existe, ya que no se puede comprobar ni una de sus fuentes directas. El problema radica en que el lector asiduo de este medio no se va a parar a hacer estos análisis, da por válido el texto y la imagen que se hace de la zona y los problemas tratados van a ser completamente válidos para él o ella.
 - Se hacen afirmaciones del tipo: “Se sabía ya que, durante varios años, las FARC habían utilizado el lado venezolano de la frontera colombiana como refugio”, líneas 103 a 105 del texto; pero ¿quién sabía, qué expertos en la materia lo afirman, quiénes lo comparten o desmienten? Repite el mismo modus operandi al afirmar “Pocos dudan de que si no fuera por la cocaína...” en la línea 106.
 - El autor dice que todo esto se intentó contrastar, “EL PAÍS, pese a sus numerosos intentos, no logró obtener –hasta el cierre la noche del jueves de esta edición– una reacción de las autoridades venezolanas a las declaraciones recogidas en este reportaje”, líneas 98 a 102. Pero desde la Embajada de Venezuela en España a través del entonces embajador, Alfredo Toro Ardí, se afirmó que esto no ocurrió así: “El periodista formuló una imperativa solicitud a esta Embajada por vía electrónica, requiriendo una toma de posición sobre los temas que abordaría en su extenso artículo. En la solicitud no sólo se invertía la carga de la prueba, sino que, sin proporcionar el texto del artículo, se exigía una respuesta a pocas horas del cierre mismo de la edición”¹².
- Se afirma en las líneas 25 a 28 del texto que “Las FARC comparten la ideología bolivariana del presidente Hugo Chávez, y el Ejército

EL PAÍS” (187 a 189); “...según fuentes de inteligencia” (204); “...no todas las fuentes consultadas por *EL PAÍS* concurrían con la tesis...” (220 a 222); “...afirmaron las fuentes de inteligencia” (235); “Consiste, según fuentes de inteligencia” (259 y 260); “Fuentes de inteligencia que analizan...” (336); “...que según las fuentes consultadas por *EL PAÍS*” (368, 369); “...dijo una fuente policial” (378, 379); “...según una fuente de inteligencia especialmente bien informada con la que habló *EL PAÍS*” (388 a 390) y las anteriores, ¿no estaban tan bien informadas?; “Una fuente de inteligencia confirmó...” (466); “Un diplomático europeo que conoce bien la situación general del narcotráfico y la guerrilla en Colombia” (508 a 510) ¿y los anteriores no conocían bien la situación?; “La verdad, explica un alto mando policial...” (526 y 527); “...según la fuente de inteligencia de más alto rango entrevistada por *EL PAÍS*...” (540 a 542).

12. En línea <http://www.scribd.com/doc/4321471/Diario-El-Pais-contra-Venezuela>, consultado el 5 de octubre de 2009.

colombiano no se arriesgaría a violar la ley internacional y cruzar la frontera”¹³. Nos dejan perplejos un par de cosas:

- Se hace una afirmación sobre la “ideología bolivariana” que no corrobora fuente alguna, por otro lado sin definir ni lo más mínimo en qué consiste.
- Se hace gala de una agudeza como analista de política internacional de esta parte del área andina ciertamente inquietante: Colombia bombardea territorio ecuatoriano y entra en dicho territorio el 1 de marzo de 2008, exactamente dos meses y medio después de la publicación de esta afirmación.

Respecto al material b), el autor Decio Machado matiza, con datos precisos los errores de la reportera de *El País*, Maite Rico, dejándola en un lugar nada respetable como periodista, demostrando una ausencia de rigor en su trabajo, realmente lamentable¹⁴.

Respecto al material c), creo que es necesario reproducir textualmente la carta que José Miquel Insulza, Secretario General de la OEA, envía al diario *El País*, y éste tiene a bien publicar, ya que poco más creo que se pueda añadir respecto al trabajo periodístico de la autora, Maite Rico: “Con estupor e indignación, he leído en *El País* del 12 de marzo una información firmada por la enviada especial de su diario a Bogotá, Maite Rico. En ella se consignan las supuestas declaraciones de un presunto funcionario de la Organización de Estados Americanos en un párrafo que debo citar completo por el indebido manejo que se hace del nombre de nuestro organismo, en momentos en que la Secretaría General y el Consejo Permanente de la OEA realizan enormes esfuerzos por ayudar a superar la crisis que han vivido dos de sus Estados miembros. La señora Maite Rico escribe: “Los guerrilleros se mueven por el norte de Ecuador en camionetas, como ha constatado un funcionario de la Organización de Estados Americanos, que expresaba en privado el desconcierto que le provocó cruzarse en corredores del área fronteriza con miembros de las FARC perfectamente pertrechados”. Estoy en condiciones de asegurar a usted que tal afirmación es absolutamente falsa, ya que la OEA no tiene ni misiones especiales ni funcionarios de ningún nivel desplegados en la frontera norte de Ecuador, por lo que resulta imposible que algún funcionario de esta organización haya formulado tal declaración. Hemos consultado a los representantes de la organización en Quito y Bogotá y ninguno de ellos ha hecho declaraciones ni tenido contacto con la señora Rico. En este contexto, es cuando menos sorprendente que un diario del prestigio del que usted dirige

13. CARLIN, John, *op. cit.*

14. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=64407>

incurra en un error de esta categoría, que atenta contra la verdad, afecta el prestigio de un Gobierno y perjudica la gestión conciliadora de nuestra organización”¹⁵.

Hay que refundar el periodismo informativo y como todo comienzo de una tarea se encontrarán infinitas dificultades, sobre todo puestas por los medios y por personas que querrán mantener el actual sistema de falta de información y de calidad impuesto por ellos mismos. Quizá esta lucha contra la mediocridad no sea fácil pero es necesaria y ha llegado el momento.

Imágenes y percepción de violencia a través de los medios en Ecuador

Nos gustaría ir aterrizando en el área geográfica que enmarca la pequeña opción de solución a uno de estos problemas informativos que el Instituto de Periodismo Preventivo y Análisis Internacional, apoyado por la Universidad Complutense de Madrid, puso en marcha en Ecuador. La zona concreta es la frontera norte ecuatoriana, su línea de contacto con Colombia. El problema es la pésima información que sobre las regiones que la integran se da, tanto en las mismas regiones (Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos) como en el resto del país a través de los medios ubicados en Quito y Guayaquil.

Los medios se están encargando de resaltar los hechos violentos y de regar a la ciudadanía con imágenes espectaculares que acrecienten la percepción de dicha violencia, a escala mundial. Si bien la violencia existe, evidentemente, no existe en el grado que muchos medios nos hacen creer. Esto es aplicable a la frontera ecuato-colombiana de manera directa.

Algunos titulares que avalan estas afirmaciones son los siguientes:

Diario *Hoy*:

- “Secuestro, el principal temor en Carchi”, 12 de octubre de 2009.
- “Carchi: guerra campal”, 15 de abril de 2009.
- “Inseguridad agita ambiente en Carchi”, 19 de octubre de 2008.
- “Secuestro en la frontera”, son una serie de 19 materiales periodísticos, con el mismo título, publicados entre septiembre y diciembre de 1999.

15. INSULZA, José Miguel: “Respuesta de la OEA”, *El País*, viernes 15 de marzo de 2008.

Diario *El Comercio*:

- “La falta de control en la frontera norte facilita la trata de niños y jóvenes”, 3 de noviembre de 2009.
- “La frontera norte es un paraíso para delincuentes: Correa”, 13 de marzo de 2009.
- “Los refugiados son usados para el tráfico de drogas”, 7 de enero de 2009.
- “El ataque a la cárcel de Tulcán se produjo en la hora de visita”, 23 de mayo de 2006.

Coincidiendo con Mauro Cervino: “Y aunque no se trate de considerar a los medios como los únicos responsables de la percepción o la carga de emotividad en cuanto al temor ciudadano hacia la delincuencia, es innegable que la ciudadanía se alimenta de estas fuentes informativas con las que elabora marcos referenciales que la conduce a generar un cierto sentido y un saber alrededor de la inseguridad y por supuesto de la violencia. Esta constatación se refuerza además, si se toma en cuenta que, según encuestas recientes, en Ecuador los medios son considerados como una institución confiable y una de las menos corruptas; que, en otras palabras, existe una elevada confianza hacia la actuación de los medios basada en una certera credibilidad de los contenidos que éstos ponen a circular socialmente”¹⁶.

El autor Sander Lauret incide en su análisis en la imagen incorrecta que se tiene en Ecuador de la población colombiana y menciona directamente a los medios de comunicación como uno de los elementos responsables de ello: “Este discurso que fácilmente puede ser calificado como sensacionalista y de tendencia xenofóbica, se ha impuesto con la implementación del Plan Colombia en 1.999, en especial a través de los medios de comunicación y, en menor medida, por medio de las autoridades gubernamentales. Así que no es de extrañar que el imaginario de desconfianza hacia la población colombiana haya encontrado eco en la sociedad ecuatoriana...”¹⁷.

Esta tendencia y responsabilidad de los medios se ratificó durante la realización de talleres de formación a periodistas, líderes locales y autoridades locales en Tulcán y Nueva Loja (Lago Agrijo) por parte de un equipo dirigido por el autor de este artículo durante el pasado mes de octubre de 2009¹⁸.

16. CERBINO, Mauro: Introducción, en CERBINO, Mauro (editor): *Violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana*, FLACSO Sede Ecuador, Quito, 2005, p. 13.

17. *Ibidem*.

18. Estos talleres son parte de las actividades del proyecto Formación de la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia. El equipo estuvo compuesto por Isabel Ramos, Gustavo Abad, Roque Espinosa (como expertos ecuatorianos en la situación de su frontera norte), Nina Wörmer y Javier Bernabé (como expertos en periodismo preventivo, cuyas técnicas se aplicaron en los talleres mencionados).

Diversos periodistas, líderes y autoridades locales ratificaron con sus testimonios esta responsabilidad de los medios, destacando que el problema no tenía fácil solución por diversos motivos, pero se lograron realizar propuestas generadas entre todos los asistentes con las dinámicas oportunas. A continuación resumimos los elementos principales¹⁹:

- Los medios más importantes del país que tenían corresponsales y colaboradores en la zona les pedían que cubriesen los hechos violentos y delictivos, de manera sensacionalista, rechazando otras propuestas sobre temas realmente interesantes desde el punto de vista periodístico.
- Los medios locales se veían arrastrados por esa tendencia a priorizar ese tipo de noticias en su trabajo cotidiano, ya que los dueños de dichos medios consideraban que si se trataban otros temas perderían fuerza, presencia y por lo tanto ingresos.
- A la hora de buscar fuentes los periodistas, en mayor medida los de medios nacionales y en menor medida los de medios locales, recurren a fuentes oficiales, en la mayoría de los casos, desestimando las voces de la sociedad civil. Esto afecta directamente a la ausencia del contraste de fuentes.
- Cuando se acudía a los periodistas locales por parte de los enviados especiales a la zona, llegados de Quito o Guayaquil, el trato hacia sus compañeros de profesión era completamente deficiente, destacándose (la mayoría de las veces) por actitudes prepotentes ante situaciones que desconocían, buscando casi exclusivamente las noticias e historias sensacionalistas y violentas, solicitando información sin valorar el conocimiento real de la zona por parte de los colegas locales.
- Se solicitó por parte de los asistentes información sobre las posibilidades de poner en marcha otro tipo de medios, visto el panorama. Se destacaron entre todas las opciones las emisoras comunitarias como vía posible, y con el apoyo de Plan Ecuador se vislumbraron como una línea de acción interesante y factible.
- La obligación por parte de la mayoría de los periodistas de la frontera de hacer más tareas que sólo las correspondientes a un informador, se destacó como un problema clave. Entre otras cosas tienen que buscar la publicidad para sus espacios.
- A pesar de todos los puntos negativos y las deficiencias creemos que hay que destacar la labor de algunas emisoras locales que llevan haciendo un magnífico trabajo desde hace años. Radio Sucumbíos es un buen ejemplo, y otros pequeños medios similares también.

19. Información obtenida de los testimonios de los actores señalados, Tulcán FECHA, Lago Agrio.

- También se solicitó formación especializada, y durante el desarrollo de los talleres logramos diseñar los programas oportunos, con a los interesados, que manifestaron sus necesidades concretas para poder esbozar las temáticas a tratar ajustándolas absolutamente a dichas necesidades.
- Se logró llegar a un acuerdo con el Instituto de la Niñez y la Familia (INFA), perteneciente al Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), a través de Janneth Villarreal, comunicadora social de dicha institución, para la realización de un proyecto consistente en la producción y ejecución de una radionovela cuyo objetivo va a ser la información y sensibilización contra el tráfico de niñas y niños, inserto en la Campaña Local de Erradicación de Trata y Tráfico de Niñas y Niños. El IPPAI será parte del equipo cuya labor consistirá en aportar elementos de periodismo preventivo en la investigación y realización de los guiones. Dicho equipo estará compuesto por actores locales expertos en la materia que aportarán sus conocimientos para que los guiones sean óptimos.
- Se solicitó al equipo participante que impartiese talleres similares a los impartidos en Ecuador pero en Ipiales, primera ciudad colombiana, habiendo visto la utilidad de los mismos.
- Los mismos participantes hicieron especial hincapié en destacar a la frontera como un espacio de oportunidades, de opciones, todavía no explorado y explotado convenientemente. Este planteamiento se refería tanto a la necesidad de incrementar y mejorar el tratamiento de los medios sobre estos temas, como de plantearlos seriamente a las autoridades para que estructurasen políticas de acercamiento.

Dos de las principales características problemáticas de la frontera norte ecuatoriana

Queremos comenzar este punto destacando las palabras del doctor Roque Espinosa, gran conocedor de esta frontera, con las que hace una puntualización fundamental para cualquier comienzo de investigación en el área: “La frontera en su forma abstracta ha sido considerada continua y uniforme... Sin embargo, la frontera no es abstracta, es –conviene decirlo aunque aparezca una perogrullada– concreta. Es discontinua y no es uniforme. Es diversa geográfica, edafológicamente. Es diversa económica, comercial, cultural, ecológicamente. Es diversa políticamente, en la medida que la incidencia del Estado, las instituciones públicas y el rol de la sociedad civil (de reciente o vieja conformación) es distinta. Por lo tanto, las observaciones que se puedan hacer sobre uno y otro sector de la frontera, sobre una y otra zona, no son intercambiables... Bien visto, esto significa que no hay frontera, sino fronteras

y alrededor de estos referentes concretos, discontinuos, heterogéneos, diversos, descansa el análisis”²⁰.

Fumigaciones con glifosato

Uno de los problemas principales en esta frontera ecuatoriana está siendo la aplicación del Plan Colombia por parte del Estado colombiano en territorio de Ecuador. La lógica de este plan nos dice que debe ser puesto en marcha en Colombia²¹. Pero la realidad es que está afectando de manera muy negativa a su vecino del sur.

Nos referimos a las fumigaciones masivas con glifosato, un químico potenciado con otras sustancias tóxicas que se aplica a las plantaciones de hoja de coca colombianas y a parte del territorio fronterizo ecuatoriano. Aunque esto último sea ilegal, ya que implica la incursión en el espacio aéreo de Ecuador sin permiso y el depósito de estas sustancias nocivas para la salud en tu territorio por parte de otro Estado, en este caso Colombia, no hay repercusión alguna para los infractores.

Algunos investigadores señalan además que “Independientemente de la crisis política, los daños a la salud y medioambiente en las zonas afectadas por las aspersiones ha ocasionado una crisis humanitaria en las comunidades indígenas y campesinas fronterizas, quienes han debido abandonar sus territorios lo que ha derivado en la intervención humanitaria de ACNUR para protegerlos, en tanto refugiados provenientes de Colombia y desplazados internos en Ecuador”²².

Se ha generado en esta área una dinámica de acción-reacción y el Estado ecuatoriano puso en marcha en 2007 el Plan Ecuador. Su intención es trabajar con la población local poniendo en marcha proyectos cuya intención principal es generar un desarrollo suficiente en las regiones implicadas y atender tanto al refugio colombiano como al desplazamiento ecuatoriano. Según palabras oficiales “Se basa en una plataforma de acción integral para la Frontera Norte inspirada en tres principios fundamentales: (i) la paz y cooperación como sistema de convivencia entre los Estados; (ii) el repudio a la agresión externa, la no intervención en los asuntos internos de otros países y la igualdad

20. ESPINOSA, Roque, “Propuesta general de investigación. Efectos del conflicto colombiano en la población fronteriza del Ecuador”, páginas 18 y 19, en ESPINOSA, Roque (editor), *Las fronteras con Colombia*, Universidad Andina Simón Bolívar y Corporación Editora Nacional, Quito, junio 2008, pp. 64 y 65.

21. Se puede encontrar el documento original del Plan Colombia en: <http://bogota.usembassy.gov/www.plan.shtml>

22. ESPINOSA, Francy Sará: “Las implicaciones del Plan Colombia en las poblaciones indígenas de la frontera con Ecuador” en GUTIÉRREZ CHONG, Natividad (coordinadora): *Conflictos étnicos y etnonacionalismos en las Américas: reportes de investigación*, Ediciones Abya-Yala, Quito, junio 2009, p. 334.

soberana en las relaciones con los estados vecinos; y (iii) la cooperación y corresponsabilidad en el cumplimiento de los objetivos del desarrollo, entre las diferentes instituciones del Estado ecuatoriano y las organizaciones de la sociedad”²³.

En esto último ACNUR es quien sigue teniendo el papel protagonista, y se vio fortalecido por la iniciativa, que compartió con el actual gobierno ecuatoriano, de crear un Comité Andino de Autoridades Responsables de Refugiados, que tenía la intención de tratar los mecanismos de actuación y de definir las responsabilidades de los Estados de la región y de Naciones Unidas respecto a los refugiados.

Tanto los éxitos como los fracasos del Plan Ecuador todavía no son tangibles, pero creemos que es una iniciativa digna de destacar, ya que pretende dar soluciones a una población a la que no se ha prestado atención alguna durante décadas por parte del Estado ecuatoriano.

Celi, Molina y Weber destacan la situación problemática de estas regiones, ubicando un punto de inflexión negativo en 1998 y 1999: “No sorprende, pues, que en este contexto de estancamiento económico y apertura comercial, los problemas estructurales de inequidad social, exclusión y pobreza se profundizaran en Ecuador, siendo las provincias de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos las que presentarían los índices más altos de pobreza”²⁴.

Hay diversas entidades internacionales que están investigando los efectos nocivos para la salud que causan estas fumigaciones en las regiones de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos, y que sufre especialmente la población que vive justo en las áreas fronterizas. Creemos necesario destacar el informe “Daños colaterales por las fumigaciones en la frontera norte” realizado por el Transnational Institute Ecuador²⁵.

Problemas derivados del refugio y del desplazamiento

Las regiones fronterizas ecuatorianas soportan la llegada de un número elevado de personas colombianas, que huyen de la guerra en su país, de la violencia generada por el narcotráfico y de las fumigaciones de su territorio.

23. En línea <http://www.planecuador.gov.ec/pages/interna.php?txtCodiInfo=15>, fuente consultada el 20 de octubre 2009.

24. SELI, Carla, MOLINA, Camilo y WEBER, Gabriela: *Cooperación al desarrollo en la frontera norte; una mirada desde Sucumbíos 2000-2007*, Centro de Investigaciones CIUDAD/Observatorio de la Cooperación al Desarrollo en Ecuador, Quito, abril de 2009, p. 9.

25. Informe localizable en: http://www.tni.org/detail_page.phtml?page=drogascolombia-docs_ecuador&lang=sp

Según los datos del propio ACNUR en la frontera norte hay 135.000 refugiados²⁶.

Esto implica que la población ecuatoriana de frontera tiene que sacar lo mejor de sí misma para lograr que la integración de sus vecinos del norte sea una realidad, ya que no hay otra opción para la convivencia pacífica y fructífera para toda la población.

Sin embargo expertos en la temática y la región señalan que "...el refugio colombiano se ha visto rodeado de una percepción negativa, ya que se lo ha venido asociando con el (supuesto) aumento de la delincuencia local... En otras palabras, la relación entre la venida de refugiados colombianos y el (supuesto) aumento de la delincuencia se basa en una argumentación débil y, en realidad, carece de sustento estructural"²⁷.

En referencia a la sensación que tiene la mayoría de la población ecuatoriana al respecto, no sólo la de su frontera norte, Sander Lauret afirma, citando dos informes del Observatorio Internacional por la Paz²⁸ que "en la práctica se trata de un discurso a nivel nacional que se nutre a través de generalizaciones, la tendencia a confundir los actores armados con los refugiados y desplazados, así como la constante confirmación de la noticia de que existiría una espiral de violencia en la frontera norte, los habitantes vivirían en miedo, así como bajo incesantes amenazas de la insurgencia"²⁹.

En relación con este último punto, la autora colombiana Socorro Ramírez expone respecto a la Zona de Integración Fronteriza (ZIF) entre los dos países que "En suma, los factores negativos pesaron más que los positivos para impedir la puesta en marcha de la ZIF que al estancarse impidió la concreción de las prometedoras posibilidades de la integración fronteriza y no generó mayor capacidad binacional de manejo de los asuntos transfronterizos comunes. Esa incapacidad hizo que la política de vecindad fuera sobre-dimensionada por razones internas a cada país y por dinámicas hemisféricas y globales"³⁰.

26. En línea <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7101.pdf>, fuente consultada el 20 de octubre de 2009.

27. LAURET, Sander: *La frontera norte ecuatoriana ante la influencia del conflicto colombiano*, Ediciones Abya-Yala, Quito, marzo de 2009, p. 115.

28. Informe "Testimonios de frontera: efectos del Plan Colombia en la frontera colombo-ecuatoriana", OIPAZ, Quito, 2002, páginas 69 y 70; e Informe "Testimonios de frontera: informe anual de seguimiento a la situación de la frontera enero-diciembre 2005", OIPAZ, Quito, 2005, pp. 48 a 50.

29. LAURET, Sander. *op. cit.*, p. 115.

30. RAMÍREZ, Socorro: "Zona de Integración Fronteriza colombo-ecuatoriana: avances, obstáculos y retos", en JARAMILLO, Grace: *Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia*, FLACSO Sede Ecuador, OEA, PNUD, Quito, junio 2009, p. 135.

Por otro lado muchas de las iniciativas de cooperación para el desarrollo puestas en marcha en la frontera no dieron el resultado esperado. “Los proyectos impulsados en esta época, entre 1998 y 2005, buscaban, sobre todo, estimular una política de ajuste estructural que priorizara la liberalización del comercio y la modernización del Estado. De este modo, una tercera parte de los proyectos aprobados por agencias multilaterales se destinaron a la modernización del Estado y a la descentralización. En términos financieros supuso el 58,7% del total de la AOD, es decir, más de USD 1.500 millones, de los cuales el 68% está bajo condiciones de créditos”³¹.

Ante esta situación y otros fracasos similares, trabajar desde las bases sociales locales apunta como una opción de solución interesante, planteada también por los asistentes a los talleres antes mencionados durante el pasado mes de octubre. Pero para que esto ocurra hace falta todavía algo más: “El porqué de esos desfases se debe a que no existe un verdadero empoderamiento de la propuesta por parte de los actores locales, porque aún seguimos agarrados al modelo paternalista y requerimos del Estado para nos dé la asistencia en cada movimiento que damos y además la empresa privada de la región no tiene suficiente tenacidad emprendimiento y voluntad para reinvertir los capitales en su propia tierra”³².

Por lo tanto, queda mucho camino por avanzar, y durante ese avance hay que averiguar cómo, cuándo y de qué manera se diseñan las líneas de empoderamiento adecuadas para que los actores locales tengan más elementos para salir adelante.

Estas regiones tienen fortalezas a destacar, probablemente sean algunos de los puntos de arranque para ese empoderamiento mencionado anteriormente, y la profesora Isabel Ramos comenta algunas de ellas de esta manera: “Nosotros hemos observado, en cambio, que tanto la “vida social común” como los “vínculos culturales y sociales” con las poblaciones de “el otro lado” son fuertes, dinámicos y se manifiestan en toda su vitalidad en los frecuentes eventos y celebraciones sociales, deportivas, religiosas organizadas conjuntamente con las poblaciones colombianas aledañas, y en las ferias y mercados de uno y otro lado de la frontera, a donde ecuatorianos y colombianos concurren regularmente a comprar, a vender, a conversar y a divertirse”³³.

31. SELI, Carla, MOLINA, Camilo y WEBER, Gabriela, *op. cit.*, p. 9.

32. VELASCO, Pedro: “La integración fronteriza desde lo local”, en JARAMILLO, Grace: *Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia*, FLACSO Sede Ecuador, OEA, PNUD, Quito, junio 2009, p. 191.

33. ESPINOSA, Roque (ed.): *Las fronteras con Colombia*, Universidad Andina Simón Bolívar y Corporación Editora Nacional, Quito, junio 2008, p. 173.

Una opción de solución, pequeña y posible

Se ha escrito mucho sobre comunicación para el desarrollo desde diversos ámbitos y puntos de vista. Desde las teorías más clásicas hasta las interpretaciones más actuales, uno de los elementos claves de esta disciplina es cómo se vincula el periodismo con el desarrollo, qué no aporta todavía, qué puede aportar siendo absolutamente realistas, y si es posible que el balance negativo que tenemos pueda cambiar en algún momento.

Hay diversas corrientes periodísticas que han ido haciéndose un espacio en la comunicación para el desarrollo aportando algunos elementos muy interesantes desde el punto de vista informativo: periodismo cívico, periodismo para la paz, periodismo de mediación, etc. En este artículo se va a desarrollar cómo una de estas corrientes, el periodismo preventivo, ha diseñado junto a los actores interesados, la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo en el norte de Ecuador.

Cuando hace cinco años nos planteamos la pregunta “¿es posible que se realice una información que aporte algo a la resolución pacífica de crisis y conflictos internacionales?”, la respuesta era a todas luces incierta, de hecho las pocas certezas que había nos llevaban a un rotundo “no”. Al pasar los años y profundizar el trabajo con periodistas tanto del norte como del sur, ese “no” ha ido girando y hemos visto luz dentro del túnel, aunque no logremos todavía tocar el final del mismo, ya que este camino va a ser largo y complicado.

El periodista Pascual Serrano comenta alguna de sus fortalezas y de sus incertidumbres: “Comenzar a incorporar los principios del periodismo preventivo puede ser un avance para ir superando de nuestros medios el cultivo del odio y la defensa de la violencia y la guerra. La incertidumbre es si eso está en la mano del profesional o la macro estructura empresarial y la cultura dominante del espectáculo impiden que esos cambios sean posibles al menos en los grandes medios”³⁴.

Evidentemente es imposible luchar contra las líneas editoriales de los medios masivos para intentar que incluyan algunos de los principios del periodismo preventivo: análisis, identificación de los actores que busquen soluciones a las crisis tratadas, contextualización, rigor y contraste de fuentes, por ejemplo. Pero es posible entender que esto se puede aplicar a determinadas crisis y áreas geográficas, y la frontera norte de Ecuador está siendo una de ellas.

34. SERRANO, Pascual: *Medios Violentos. Palabras e imágenes para el odio y la guerra*, Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, España, 2008, p. 175.

Objetivos previstos y resultados esperados de la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia³⁵

Al poner en marcha este proceso se pretendía potenciar el desarrollo de la zona otorgando unos elementos informativos que todos los actores implicados pudieran manejar fluida, rápida y eficazmente, que les permitiesen tomar más y mejores decisiones. La Red está compuesta por miembros de las comunidades locales protagonistas de estos procesos de desarrollo de Esmeraldas, Sucumbíos y Carchi, por los periodistas de dicha zona y por otros comunicadores significativos de las principales ciudades de Ecuador. Una de las herramientas más importantes ha sido el periodismo preventivo, potenciando de este modo la resolución de sus crisis y conflictos a través de la información, contando para ello con las autoridades locales y nacionales responsables del desarrollo en la zona.

Los pasos necesarios han sido los siguientes:

- Constituir la Red, consultando con los actores implicados y consiguiendo su compromiso para ello.
- Mejorar la capacidad de interlocución de líderes comunitarios de las poblaciones fronterizas de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos, para participar con las autoridades gubernamentales y representantes de entidades y organizaciones que actúan en la frontera norte, en la toma de decisiones que afectan a su desarrollo, en el marco de la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia.
- Capacitar a los comunicadores sociales, que realizan coberturas en zonas fronterizas, para realizar su trabajo desde la perspectiva del Periodismo Preventivo como herramienta informativa que favorezca la resolución pacífica de crisis y conflictos, tanto desde los medios de comunicación donde trabajan como desde la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia.
- Poner en marcha de la Red y generar una estrategia de difusión de la información producida por ésta.
- Distribuir entre los diversos gobiernos ecuatorianos (locales, provinciales y nacional), como también entre las entidades privadas claves, un elemento fundamental con el no contaban: la información actualizada que oriente y fundamente sus decisiones y brinde insumos válidos

35. Este punto se fundamenta en el proyecto redactado por el autor de este artículo, y aprobado por la Universidad Complutense de Madrid en su V Convocatoria UCM de Proyectos de Cooperación al Desarrollo, cuyo título es Formación de la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia.

para una adecuada planificación del desarrollo local y regional a lo largo de la frontera norte.

- Dar a conocer de manera correcta, a la región fronteriza entre Ecuador y Colombia tanto en el ámbito nacional como en el internacional, apoyando la superación de prejuicios existentes en torno a ella.

Todo esto se ha ido logrando a través de reuniones y talleres de formación cuyo diseño se hizo junto a los implicados, para lograr una máxima efectividad a la hora de su ejecución, realización de informes de identificación de problemas de las comunidades fronterizas y de las soluciones que puedan aportar los diferentes actores a los mismos.

La creación de un archivo de información fiable y actualizada sobre las problemáticas de esta frontera y las opciones de solución fue fundamental, y se ha ido utilizando a través de la Red por parte de todos los actores implicados.

También ha sido muy importante la realización de materiales periodísticos, impresos y audiovisuales, desde el enfoque del Periodismo Preventivo sobre las problemáticas fronterizas y las soluciones que se proponen. Con este bloque de actividades se incidía en que los medios publicasen informaciones diferentes sobre esa frontera, y se demostró que se podían hacer materiales periodísticos interesantes, publicables, que tuviesen audiencia.

Uno de los elementos básicos fue la creación de un medio electrónico, que es el soporte formal de la Red de Comunicación Fronteriza para el Desarrollo Ecuador-Colombia, en el que se han ido volcando todos los materiales periodísticos elaborados durante los talleres y posteriormente. También se incluyó la información de los archivos anteriormente mencionados.

Como sensibilización de impacto se planteó la realización de un ciclo de conferencias, de exposiciones y de video forum, sobre la problemática de la zona y sus posibles soluciones, tanto en la Universidad Complutense de Madrid como en la sede de FLACSO en Quito. Era otra manera de aprovechar toda la experiencia adquirida en esa zona fronteriza para compartir con públicos que no tuvieron la posibilidad de conocer esta problemática de manera directa.